

Aumentan los trastornos de conducta de los menores ingresados en los centros

L.D | VALENCIA

6-7-2009 10:11:41

La situación de los menores ingresados en los centros de protección dista mucho de ser la ideal, tras detectarse un sensible aumento de psicopatologías y problemas emocionales, de conducta y de salud mental, según revela un programa piloto de trabajo sobre «Atención Psiquiátrica a niños y adolescentes dentro del sistema de protección» realizado por la Fundación Mediterránea de Neurociencia.

El estudio pone también de manifiesto un aumento del número de adolescentes que presenta conductas violentas hacia su familia, de menores extranjeros y un mayor número de problemas de comportamiento.

Los menores ingresados en estos centros viven una situación de estrés que repercute en su estado emocional y que se demuestra en síntomas depresivos y una mayor prevalencia de la ansiedad, según destacó la directora general de Familia, Carolina Martínez. Ante esta situación, desde la Generalitat se intenta potenciar que estos menores, o al menos el mayor número de ellos, crezcan en un entorno familiar, por lo que se está fomentando los acogimientos y las adopciones.

Cambio de perfil

Asimismo, desde la Conselleria se ha detectado en los últimos años un cambio de perfil de los menores de los centros de protección social que ha obligado también a un cambio de estrategias de actuación. Así, por un lado ha aumentado la edad de los casos atendidos en los centros, donde siete de cada diez menores tiene más de 13 años, y por otro se ha incrementado también el número de adolescentes sin previsión de retorno al hogar familiar.

Para poder atenderlos, la Dirección General de la Familia considera imprescindible crear programas especializados en trastornos de conducta. «El estudio realizado en Alicante revelaba que las dificultades de comportamiento están también presentes en menores de 11 años, y están acompañados de sintomatología emocional», señaló Martínez, quien destacó que si se trata a los pequeños se pueden reducir los síntomas en la adolescencia, lo que a su vez repercutirá en el propio menor.

Diagnóstico

Entre los menores de diez años predominan los trastornos de conducta y uno de cada tres padece déficit de atención con hiperactividad; un 22 por ciento tiene problemas emocionales. Otra de las características que suelen presentar son problemas para controlar la ira.

Durante la adolescencia aproximadamente la mitad sufre ansiedad por su situación personal. Además, no saben cómo controlar sus impulsos. Hiperactividad, problemas de conducta y episodios depresivos son otros de los diagnósticos que suelen estar presentes en los perfiles de estos niños entre los 11 y los 18 años.

Tras analizar las conclusiones de este informe-diagnóstico, la Generalitat ha creado una guía que permitirá a los profesionales de los centros, así como a los psicólogos y educadores, identificar signos de problemas para llevar a cabo una atención temprana. Asimismo, ha desarrollado un plan de formación para dar pautas de intervención y atender los problemas que presentan estos menores.